

JUNTAS DE GOBERNADORES ● REUNIONES ANUALES DE 2002 ● WASHINGTON, D.C.

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

GRUPO DEL BANCO MUNDIAL

BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCIÓN Y FOMENTO

CORPORACIÓN FINANCIERA INTERNACIONAL

ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE FOMENTO

CENTRO INTERNACIONAL DE ARREGLO DE DIFERENCIAS RELATIVAS A INVERSIONES

ORGANISMO MULTILATERAL DE GARANTÍA DE INVERSIONES

J

Comunicado de prensa No. 2 (S)

29 de septiembre de 2002

Discurso de **HORST KÖHLER**,
Presidente del Directorio Ejecutivo y Director Gerente
del Fondo Monetario Internacional,
ante la Junta de Gobernadores del Fondo

Discurso de Horst Köhler
Presidente del Directorio Ejecutivo y
Director Gerente del Fondo Monetario Internacional
ante la Junta de Gobernadores del Fondo
Washington, 29 de septiembre de 2002

1. Señor Presidente, señores gobernadores, distinguidos invitados: Me complace darles la bienvenida a estas Reuniones Anuales y quisiera sumar mis palabras a las del Presidente Macki, para dar la bienvenida a Timor Oriental, el nuevo país miembro de la institución, y desear el mayor de los éxitos a sus autoridades en la tarea de construir una nueva nación.

2. Poco más de un año atrás, el mundo sufrió una traumática experiencia pero, frente a ese atentado a la estabilidad, la paz y la dignidad humana, la comunidad de naciones supo responder y demostró que puede actuar al unísono para crear un mundo mejor. No debemos perder este impulso sino acrecentarlo y reforzar la cooperación internacional para enfrentar los retos mundiales que nos aguardan más adelante; creo que esta reunión de 184 países miembros del FMI y del Banco Mundial en el día de hoy es una parte importante de ese esfuerzo.

El FMI en proceso de cambio

3. Hace dos años, en las Reuniones Anuales realizadas en Praga, nos prometimos convertir al FMI en un activo participante en la fuerza internacional que brega por que la globalización beneficie a todos. De acuerdo a nuestra visión de la futura función que ha de cumplir la institución, el FMI:

- Asume el compromiso de mantener una actitud abierta y de diálogo, y de aprender de la experiencia.
- Cooperará estrechamente con otras instituciones encargadas de proporcionar bienes públicos mundiales, a fin de complementar la especial atención que presta a la estabilidad macroeconómica y financiera.
- Promueve un crecimiento económico sostenible y ampliamente compartido.
- Es el organismo competente en lo que respecta a la estabilidad del sistema financiero internacional.

4. En el informe que presenté al CMFI se demuestra que nuestros países miembros, el Directorio Ejecutivo, la Gerencia y el personal han trabajado denodadamente, y están avanzando. El FMI ha mejorado en materia de transparencia y rendición de cuentas. El examen de nuestra función de supervisión nos permitirá analizar mejor la vulnerabilidad, prestar más atención a las deficiencias institucionales y adaptar adecuadamente el asesoramiento que prestamos a la realidad social y política. Nos concentramos más en el sector financiero y los mercados internacionales de capital. Participamos decididamente en la lucha contra el lavado de dinero y el financiamiento del terrorismo. En la labor que

realizamos con los países de bajo ingreso, se reconoce que el mecanismo de los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP) permite organizar de manera eficaz las estrategias de lucha contra la pobreza y, a la vez, avanzar hacia la consecución del alivio de la deuda en el marco de la Iniciativa reforzada para los PPME. Hemos aumentado nuestra asistencia técnica y reasignado las prioridades, sobre todo con la creación de centros regionales en el Pacífico, la cuenca del Caribe y el África subsahariana. Estamos racionalizando y focalizando la condicionalidad del FMI con el fin de crear programas de reforma más eficaces con los que puedan identificarse mejor los países. Colaboramos en forma más intensa con el Banco Mundial y otros organismos y estamos desarrollando una cultura basada en escuchar y aprender; cabe señalar en este sentido la reciente creación de la Oficina de Evaluación Independiente, cuyo primer informe ha confirmado que seguimos el rumbo correcto en la reforma de la condicionalidad y la supervisión y he creado un grupo de trabajo interno para que ponga en práctica las medidas recomendadas por esta Oficina.

5. No me cabe duda de que nuestro amplio programa de trabajo ayudará a promover un crecimiento sostenido y a reducir la frecuencia y la gravedad de las crisis financieras. Pero la verdadera medida del progreso son los beneficios que podamos observar en nuestros países y, según este criterio, es evidente que todavía nos queda mucho por hacer.

La economía mundial

6. Nuestra tarea inmediata y primordial ha de ser reforzar la economía mundial. Se plantean sin duda varios riesgos e incertidumbres, pero no debemos caer en un excesivo pesimismo. Hay buenas razones para esperar que la recuperación continuará. Y si bien se observa una aversión general al riesgo, confío en que aún haya empresarios que buscan nuevas oportunidades y no se contentan con seguir al rebaño. Me alienta, en particular, que las deliberaciones del CMFI hayan demostrado que los países miembros saben lo que debe hacerse si hay indicios de una nueva desaceleración de la actividad económica. La política monetaria debería ser la primera línea de defensa, siempre que las perspectivas de la inflación se mantengan moderadas. También espero un aumento de la confianza a medida que los países avanzados tomen enérgicas medidas para hacer frente a los obstáculos esenciales que impiden un crecimiento más sólido. Creo alentador el hecho de que estas Reuniones Anuales hayan demostrado que la cooperación internacional se mantiene muy viva.

7. A los países avanzados les cabe una responsabilidad especial y deben demostrar que pueden liderar la tarea de fortalecer la economía mundial. Esperamos que Estados Unidos siga dando ejemplo y tome precauciones para que evitar un déficit fiscal sostenido. Esperamos que Europa se ajuste a lo establecido en el Pacto de Estabilidad y Crecimiento y acelere la reforma estructural de los mercados de trabajo y los sistemas de pensiones. Confiamos en que Japón dé un osado paso adelante en la reforma de los sectores bancario y empresarial y actúe con decisión para frenar la deflación. Consideramos positivo que se adopten otras medidas para afianzar la confianza en materia de contabilidad y gobierno de las empresas y esperamos de los países avanzados que sean los primeros en fortalecer el sistema de comercio multilateral y concluir con éxito la Ronda de Doha.

La lucha contra la pobreza en el mundo

8. Es esencial que el FMI, en su carácter de institución universal, tenga una activa participación en la lucha contra la pobreza mundial. Las reuniones de Monterrey y Johannesburgo han permitido avanzar proponiendo un enfoque de “dos pilares” para superar la pobreza mundial, enfoque que se basa en la propia responsabilidad y en un respaldo internacional de mejor calidad. Me siento muy alentado porque éste es también el espíritu que anima a la Nueva Asociación para el Desarrollo de África. El FMI seguirá actuando con decisión, en estrecha colaboración con el Banco Mundial, para ayudar a los países de bajo ingreso a promover la estabilidad macroeconómica y el crecimiento sostenido. Seguiremos demostrando flexibilidad en nuestro apoyo para el desarrollo institucional y la reactivación económica en Rwanda, la República Democrática del Congo, Afganistán y otros países en situación de posguerra. Asimismo, pienso que es correcto que hagamos oír nuestra voz a favor de los pobres para lograr un crecimiento más pujante en el mundo, un mayor acceso a los mercados y una eliminación gradual de las subvenciones que distorsionan el comercio internacional, un aumento de la asistencia, y un mayor esfuerzo por desarrollar las capacidades locales. Ello significa asimismo que un cambio estructural más acelerado en los países avanzados es indispensable para lograr un gran avance en la lucha contra la pobreza.

Inversión en una globalización mejor

9. Debemos aceptar de buen grado el debate público amplio y crítico acerca de la globalización. Considero que ésta es una parte importante de la búsqueda de opciones para hacer que la globalización sea más incluyente y buscar un mayor equilibrio entre sus riesgos y oportunidades. Esto significa que la integración en la economía mundial debe venir acompañada de inversiones que hagan de ella un buen negocio para todos, especialmente para los pobres: inversiones encaminadas a mejorar las políticas nacionales y la cooperación. Cinco son los principios que deben guiarnos en esta tarea:

- Primero, la interdependencia: La creciente interdependencia significa que ningún país debe perder de vista los efectos que sus acciones producirán en el resto del mundo. Esto también nos obliga a prestar la misma atención a los riesgos que se originan en los países avanzados que a los problemas de los mercados emergentes y de los países en desarrollo.
- Segundo, la propia responsabilidad: Es la contrapartida natural de la libertad, la dignidad humana y la identidad nacional. Nuestros actos deben respaldarla y alentarla.
- Tercero, solidaridad: La lucha contra la pobreza nos concierne a todos. Todos debemos trabajar con ahínco en la promoción de un desarrollo sostenible desde el punto de vista social y ambiental, ayudando a los pobres a ayudarse a sí mismos.
- Cuarto, igualdad de condiciones. Esto requiere instituciones sólidas y respeto por el estado de derecho en las naciones, transparencia en la toma de decisiones en el plano internacional, y un proceso participativo de formulación de normas y códigos de conducta de aceptación internacional como reglas de juego de la economía mundial.

- Por último, no puede aplicarse la misma fórmula para todos. La diversidad de situaciones que vive cada ser humano debe interpretarse como parte de la riqueza de este planeta. De hecho, pienso que es saludable para la economía mundial cierto grado de competencia entre los modelos económicos.

Prioridades para la continuación de la reforma del FMI

10. Éstos son los principios rectores del proceso de cambio en el FMI. Además de las iniciativas ya en curso, sugeriría que también queden reflejados en un concepto integrado para la continuación de la reforma, con objeto de afianzar la confianza y poner las aptitudes del FMI a tono con las necesidades de la economía mundial. Para este concepto, sugeriría que se combinen medidas en cuatro áreas cruciales.

- Debemos ofrecer una mejor red de protección a los países que aplican políticas acertadas.
- Necesitamos políticas más claras y más previsibles en materia de acceso a los recursos del FMI.
- Debe haber mejores mecanismos para hacer frente a las deudas soberanas insostenibles.
- Los países miembros deben dar prueba de que están dispuestos a garantizar que el FMI cuente con recursos suficientes para inspirar confianza en su carácter de ancla del sistema financiero internacional.

11. Los países miembros del FMI han hechos suyos sin titubeos los principios de democracia, apertura y estabilidad económica. Ahora debemos apoyarlos y ayudarlos a mantener ese rumbo. Por una parte, debemos alentar a los países a crear “amortiguadores” que les permitan hacer frente a la volatilidad y los riesgos presentes en la economía mundial: regímenes cambiarios apropiados; una gestión más acertada de la deuda y las reservas; presupuestos prudentes que dejen margen de maniobra para los momentos difíciles; sectores financieros eficientes y diversificados, y redes de protección social más eficaces. Al mismo tiempo, en los casos en que un país haya hecho todo cuanto esté razonablemente a su alcance para enfrentar los riesgos del entorno mundial, debemos disponer de un mecanismo de contingencia que permita ofrecerle un apoyo rápido y eficaz, con un alto grado de automaticidad, en caso de que el país se vea amenazado por turbulencias en la economía mundial. Sé que existen opiniones encontradas con respecto a la conveniencia y la pertinencia de las líneas de crédito contingente (LCC) del FMI, y tenemos previsto reexaminar este servicio en los meses venideros. Estoy convencido de que el principio básico sigue siendo correcto, y de que debemos esforzarnos por ponerlo en práctica.

12. Estamos procurando formular un enfoque integral para la resolución de crisis que comprenda una política de acceso más clara y previsible, incluida una mayor selectividad en la concesión de crédito del FMI, un análisis sistemático de la sostenibilidad de la deuda y mecanismos más eficaces de reestructuración de la deuda soberana insostenible. Actualmente, en el sector público y en el privado hay acuerdo, en general, en la necesidad de

hallar formas de reestructurar la deuda soberana de manera ordenada, oportuna y menos costosa, protegiendo al mismo tiempo el valor de los activos y los derechos de los acreedores. El FMI seguirá respaldando los esfuerzos para formular cláusulas de acción colectiva que puedan incluirse en los instrumentos internacionales de deuda. Al respecto, aprecio que este fin de semana el CMFI nos haya alentado decididamente a volver a la mesa con una propuesta concreta en materia de un mecanismo de reestructuración de la deuda soberana que podamos someter a la consideración de los países miembros en las próximas reuniones de abril.

13. En vista de la integración de los mercados internacionales de capital, debemos ser conscientes de que el principio de ayudar a las economías que tienen un buen desempeño a hacer frente a las perturbaciones mundiales a veces exigirá tener la capacidad de brindar un apoyo muy sólido. Ello no significa que el FMI deba tratar de equiparar la escala de su financiamiento a la de los flujos financieros privados o convertirse en un prestamista mundial de última instancia. El FMI tiene un nivel adecuado de liquidez para el futuro inmediato. No obstante, los mercados y los procesos políticos tienen la mirada puesta en el futuro y no sería prudente permitir que el tamaño de los recursos del FMI se reduzca en relación con el de la economía mundial. Por lo tanto, como último elemento de un concepto integrado de continuación de la reforma, la posibilidad de aumentar, cuando corresponda, los recursos provenientes de las cuotas debería considerarse una inversión importante en pro de una mejor globalización.

14. Al mismo tiempo, comparto la opinión de que es necesario reconsiderar la actual distribución de las cuotas del FMI, sobre todo para corregir la subrepresentación de varios países de mercados emergentes. También deberíamos dar más voz a los países africanos en el FMI. Estas reformas contribuirían a fortalecer aún más el carácter cooperativo de la institución.

Una economía mundial necesita una ética mundial

15. Señor Presidente, señores gobernadores, distinguidos invitados: estoy convencido de que es posible lograr un mundo mejor si estamos dispuestos a invertir en una globalización mejor. Pero también creo que debemos incorporar una nueva dimensión al concepto de gestión de la economía mundial. Los recientes escándalos empresariales deberían recordarnos que la economía de mercado y el espíritu empresarial deben significar más que la mera obtención de ganancias. Como señaló el Presidente Vaclav Havel hace dos años en Praga, una economía mundial necesita una dimensión de ética mundial. Los invito a que visiten la exposición: “Religiones del mundo, paz universal y ética mundial”, preparada por el teólogo Hans Küng, que actualmente está abierta al público en la sede del FMI. Comparto la opinión del profesor Küng de que el mundo no podrá sobrevivir sin una ética mundial. Podrán ver entonces, asombrados, cuánto terreno común nos muestra entre las principales religiones y filosofías del mundo. Y confío en que ustedes también consideren que ésta es una fuente más de esperanza para el futuro.